

## COMUNICACIÓN NO VERBAL Y SEGURIDAD: ESTADO DEL ARTE

Pereiro, Julio

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

[juliopereiro@hotmail.com](mailto:juliopereiro@hotmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-2731-2971>

Material original e inédito autorizado para su primera publicación en la Revista  
Académica Hologramática.

Fecha de recepción: 20-5-22

Fecha de aceptación: 10-6-22

### Resumen

El artículo tiene como finalidad presentar las principales líneas de investigación que vinculan la comunicación no verbal y el campo de la seguridad. Para lograr ese cometido se elaboró el estado del arte de la temática por medio de una revisión sistemática de los aportes más trascendentes de dicha interacción de conocimientos en las últimas tres décadas. Se hizo especial hincapié en los referentes de cada área, en las contribuciones más destacadas, y, también, en los vacíos, es decir aquellas preguntas

que aún no han sido objetos de estudios. De esta forma, se espera que el ensayo se constituya en sí mismo, en un potencial aporte al campo estudiado.

**Palabras clave:** Comunicación no verbal – Seguridad – Prevención del delito – Videovigilancia.

### **Abstract**

The article aims to present the main lines of research that link non-verbal communication and the field of security. To achieve this goal, the state of the art of the subject was elaborated through a systematic review of the most important contributions of said interaction of knowledge in the last three decades. To do this, special emphasis was placed on the referents of each area, on the most outstanding contributions, and also on the gaps, that is, those questions that have not yet been studied. In this way, it is expected that the essay constitutes itself, in a potential contribution to the field studied.

**Key words:** Non-verbal communication - Security - Crime prevention - Video surveillance.

## **INTRODUCCIÓN**

Si bien puede considerarse la obra *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales* de Charles Darwin publicada en 1872 como el origen del estudio científico de la comunicación no verbal (de ahora en más CNV), no fue hasta mediados del siglo XX, con los aportes de Raymond Birdwhistell, Edward Hall y George Trager, entre otros, que se produjo el inicio de un análisis sistemático y multidisciplinar de la comunicación no verbal (Pereiro, 2019).

Investigadores que provienen de campos tan diversos como la psicología, la psiquiatría, la antropología, la comunicación, la sociología, la neurociencia, la etología, entre muchos otros, demuestran una de las principales características de los estudios sobre CNV: la interdisciplinaridad. Y es justamente en esta interdisciplinaridad, en el encuentro de diferentes disciplinas, cada una con sus diferentes enfoques, metodologías y formas de construir/aproximarse al objeto de estudio, lo que le otorga a la CNV la potencialidad para responder a las interrogantes de un campo por demás complejo, como todos aquellos que analizan las interacciones sociales.

No obstante, en reiteradas oportunidades, los resultados de las investigaciones no trascienden el mundo académico. Los estudios aportan valiosas contribuciones al entendimiento de las formas en que las personas nos comunicamos sin el uso de las palabras, pero los mismos, con frecuencia, no logran superar –o quizás inadvertidamente son quienes la construyen– la barrera entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica.

Ahora bien, es preciso aclarar que también son numerosas las publicaciones que abordan como eje central la temática de la CNV y sus diversas aplicaciones (Matsumoto et al, 2013; Riggio y Feldman, 2005; Eaves y Leathers, 2017; López Pérez *et al*, 2013), de manera tal que los autores reconocen la importancia de vincular la teoría con la práctica y, sin descuidar el rigor científico, enfocan sus investigaciones en responder interrogantes relacionadas directamente con problemáticas concretas y la búsqueda de respuestas para los mismos.

Entre las múltiples aristas de aplicación de la comunicación no verbal destacan la salud, la educación, la seguridad, las relaciones laborales, la política y, en general, todas las interacciones sociales, tanto en el ámbito público como privado.

El presente artículo se focaliza en los principales aportes de la CNV en el área de la seguridad, a partir de una reconstrucción del estado del arte de dicha intersección de campos disciplinarios.

Se incluyen, por un lado, las obras que por su relevancia son consideradas clásicas, así como los últimos avances en la investigación de cada área. En este sentido, es importante remarcar que, debido a nueva evidencia científica publicada, algunas obras que con anterioridad fueron consideradas como aportes valiosos, han sido excluidas, puesto que se ha demostrado que las mismas carecían de rigor científico. Dentro del campo de la comunicación no verbal, el ejemplo más claro lo presenta el caso de la sinergología, una disciplina que estudia el comportamiento no verbal desde hace cuatro décadas, pero que estudios recientes (Denault, y Jupe, 2018; Jupe y Denault, 2019; Denault, et al., 2020) han puesto en duda las afirmaciones, cuestionando especialmente la metodología, la cual se aparta del método científico.

### **El estado del arte como metodología**

Un paso necesario de cualquier proceso de investigación es la revisión del estado del arte sobre un tema específico. Esto se debe a que el estudio previo y sistemático de las investigaciones que precedieron a la presente permite proyectar a futuro nuevas conclusiones y respuestas.

El estado del arte refiere a una modalidad de la investigación documental que permite el estudio del conocimiento acumulado (escrito en textos) dentro de un área específica

A través del estado del arte es posible entender el estado actual de la investigación, reconocer sus inconsistencias y coyunturas temáticas en las que se basa, así como a los

autores más mencionados por sus aportes. Del mismo modo, al identificar líneas de interés para desarrollar, persigue el objetivo de sistematizar la producción en un área del conocimiento, ejercicio que no debe quedarse tan solo en el inventario, sino que debe trascender más allá, porque permite hacer una reflexión profunda sobre las tendencias y vacíos en un área específica (Vargas y Calvo, 1987), lo cual supone que dicho objetivo también consta de descubrir los conflictos que generen los autores dentro de sus investigaciones.

El estado del arte tiene como fin delimitar los desarrollos teóricos existentes en relación a la temática y que puedan servir luego como base conceptual de otras investigaciones. Estos conocimientos podrán ser retomados y analizados por otras investigaciones del área. En otras palabras, “el estado del arte busca recuperar para trascender reflexivamente. Su interés primario es lograr la comprensión” (Gómez Vargas *et al.*, 2015, p. 428)

Londoño (Londoño *et al.*, 2014) sostiene que la construcción del estado de arte aporta también como resultado el conocimiento sobre la forma como se ha tratado previamente el tema, hasta dónde han llegado y qué problemas se están resolviendo. Así, un artículo del estado del arte resume y organiza los avances del conocimiento de manera novedosa para aportar a la comprensión de un campo específico de conocimiento.

En síntesis, al hablar de estado del arte, se hace referencia a una metodología que busca recuperar de manera reflexiva la producción, a fin de cuestionarla, criticar y construir a partir de ella. El estado del arte le sirve al investigador, según lo expresado por Londoño, como punto de referencia para tomar una postura crítica frente a lo que existe y lo que resta por hacer en relación a una temática, así como para identificar errores que ya fueron superados. Por ello se trata de una contribución que genera nuevas hipótesis de investigación, ya que se considera un insumo para su comienzo.

### **Comunicación no verbal y seguridad: algunas precisiones conceptuales**

La comunicación es una necesidad humana como ser social, consciente y portador de conciencia; la comunicación es un proceso complejo entre sujetos y consiste en el intercambio de información y el proceso de percepción y comprensión de otra persona. En tal sentido, la comunicación es común a todos los seres vivos, pero a nivel humano, adquiere las formas más avanzadas a través del habla.

Ahora bien, existe otra forma de comunicar sin el uso de la palabra, la cual se denomina comunicación no verbal (CNV). De este modo, la comunicación no verbal involucra todos los procesos, conscientes e inconscientes, de codificación y decodificación de todos aquellos signos que no sean lingüísticos (Pereiro, 2019). En este sentido, la comunicación no verbal remite a todas aquellas formas de comunicación que no emplean la lengua como vehículo y sistema para expresarse. Es decir, todas aquellas vías de transmisión de un mensaje que no requieren de las palabras ni del lenguaje verbal (Knapp, 1997)

Por otra parte, el campo de la seguridad, tanto pública como privada, personal o colectiva, es ciertamente complejo, presentando múltiples aristas y aspectos. En un sentido amplio, se define a la Seguridad Humana como la protección del núcleo vital de todas las vidas humanas de forma que se mejoren las libertades humanas y la realización de las personas. Según el PNUD (2011), la mayoría de las amenazas a la seguridad humana puede agruparse en siete categorías principales: la inseguridad económica, la alimentaria, la de salud, la del medio ambiente, la personal, la comunitaria y la política. El presente trabajo se focaliza en la seguridad personal, es decir, la protección de todas las personas contra el riesgo de sufrir un delito violento o de despojo. De manera tal que existe una estrecha relación entre seguridad personal y criminalidad, entendida esta

como “un fenómeno complejo, que con frecuencia implica una cadena de actos ilegales conducentes o de algún modo resultantes en el delito contra la persona o contra su derecho a disfrutar del patrimonio” (PNUD, 2011, p. 28).

Al respecto, Marta Altolaquirre (2003) sostiene que no existe sociedad humana sin criminalidad, violencia e inseguridad. En este sentido, la seguridad es una necesidad vital del ser humano y una de las preocupaciones centrales en toda sociedad. Asimismo, la seguridad es una construcción social y cultural, por ende, relativa y sujeta a los distintos actores sociales y el desarrollo de las personas

La comunicación no verbal, en tanto disciplina de estudio científica, posee un amplio espectro de recursos teóricos, prácticos y metodológicos capaces de contribuir en la construcción de una sociedad más segura. Dichas herramientas pueden ser empleadas a nivel personal, organizacional o estatal, es decir, por cualquier persona, organización o institución cuya interés o finalidad sea la prevención del delito.

Dentro de ese abanico destacan 1) la prevención a través de la percepción de indicios previos a un delito agresivo, 2) la videovigilancia, 3) la detección del engaño en situaciones de seguridad, 4) el comportamiento no verbal durante las entrevistas a diferentes actores involucrados en un delito, ya sea víctima, testigo o potencial sospechoso, y 5) la percepción de señales no verbales de violencia de género y trata de personas. A continuación se analizarán los principales aportes del campo de la CNV a las cinco categorías mencionadas.

### **Percepción de indicios previos a un delito agresivo**

Si bien existe evidencia científica de que los delincuentes muestran un comportamiento no verbal que los observadores pueden utilizar para el reconocimiento temprano de las

intenciones delictivas (Koller, Wetter y Hofer, 2015; Navarro y Schafer, 2003, Pereiro, 2021) y que percibir dichos elementos previos a un inminente acto de comportamiento delictivo agresivo es una destreza de importancia crítica y, a menudo, una habilidad que podría significar la diferencia entre la vida y la muerte (Matsumoto y Hwang, 2014; Stamps, 2011; Sweet y Burzette, 2018), la investigación sistemática focalizada en esta área ha sido –en comparación con otras, como por ejemplo, la detección del engaño– escasa.

Destacan los aportes del Dr. Robert R. Johnson, quien realizó diversos estudios asociados con la percepción de señales no verbales previas a un ataque, en especial durante la interacción entre oficiales de policías y ciudadanos sospechosos. Entre los resultados más destacables, Johnson concluyó, a partir de un estudio (2015) que analizó una muestra de 129 oficiales de policía estadounidenses que fueron sobrevivientes de agresiones, cuyo objetivo era identificar los comportamientos sociales interpersonales que ellos percibían como asociados con la comunicación de violencia inminente, que asumir la postura de un boxeador, invadir el espacio personal, colocar las manos en los bolsillos, apretar los puños y los comentarios amenazantes son identificados como predictores sociales interpersonales humanos de la violencia.

Asimismo, al realizar una comparación directa sobre las percepciones de comportamientos sociales interpersonales asociados a la violencia inminente entre agentes del orden público y personas que no pertenecen a la policía se reveló que ambas muestras generalmente compartían percepciones similares, con algunas excepciones. Los oficiales de policía fueron más sensibles que otras personas a cada una de las señales de comportamiento. La muestra policial también percibió el comportamiento de colocar las manos en los bolsillos como más amenazante que la muestra no policial (2017)

Finalmente, Johnson sostiene que los oficiales de policía a veces están capacitados para percibir ciertos elementos de comportamiento no verbal como señales previas de un comportamiento violento inminente. Por medio de una investigación (2019) en la que se realizó un análisis cuadro por cuadro de arrestos policiales grabados en video para explorar la validez de nueve señales de comportamiento para predecir si el arrestado se resistió violentamente al arresto, los resultados revelaron que cuatro de los nueve comportamientos predecían la violencia, y que la validez de las señales de comportamiento restantes sigue siendo equívoca en este momento.

En la misma línea de investigación de Johnson, las doctoras Dawn Sweet y Rebecca Burzette, a través de dos estudios (2018) investigaron los comportamientos no verbales percibidos como precedentes a la inminente violencia interpersonal (IVI), así como las diferencias en la percepción de IVI entre los miembros de las fuerzas del orden y los civiles. Los resultados sugieren que los comportamientos que con mayor probabilidad se perciben preceden a la IVI están relacionados con la respuesta de lucha o huida, una respuesta de estrés agudo que provoca reacciones fisiológicas tales como aumento del ritmo cardíaco, sudoración y enrojecimiento de la cara. En este sentido, las autoras sostienen que comprender los comportamientos visibles que se perciben como asociados con la pelea o la respuesta de huida podría permitir predecir el curso de acción de otra persona. No obstante, al igual que Johnson, los hallazgos sugieren la necesidad de más investigaciones para analizar en qué medida los datos obtenidos podrían emplearse para la formalización de protocolos que permitan predecir de manera confiable la violencia interpersonal inminente.

Recientemente, la investigadora española María Carmen Feijoo Fernández llevó adelante una serie de estudios (2015; 2020; 2021) focalizados en la detección de conductas sospechosas en el contexto de la seguridad aeroportuaria. En su tesis doctoral (2017), realizó un minucioso análisis de los diferentes protocolos de análisis de

conducta aplicados en diferentes países, los cuales, a través de la observación, buscan detectar conductas anómalas dentro de un ámbito para el que existe una línea base de conducta de normalidad. Asimismo, propone la creación de un instrumento que incluye una lista de conductas anómalas para regular la detección de personas sospechosas a partir del establecimiento de criterios científicos, para de esta forma superar las medidas implementadas que se basan en la detección de perfiles con bases en prejuicios étnicos.

### **Videovigilancia**

La videovigilancia es una parte integral de la seguridad. En la actualidad, las cámaras de seguridad se han convertido en parte del paisaje habitual de la mayoría de las ciudades del mundo, en particular en espacios públicos con mayor circulación de personas, tales como los aeropuertos, estaciones de trenes y colectivos, etc. Aunque la tecnología de procesamiento de imágenes y el rendimiento de la computadora han mejorado notablemente en los últimos años, analizar la situación observada de manera integral, es decir, a partir de la observación de indicios no verbales detectar en tiempo real posibles situaciones de riesgo antes de que las mismas se manifiesten, representa un proceso sumamente complejo el cual ha sido investigado por más de tres décadas.

Uno de los estudios pioneros en la temática (Troscianko *et al.*, 2004) tenía como objetivo determinar, por un lado, si los observadores pueden predecir con éxito el inicio de dicho comportamiento al ver grabaciones reales de CCTV, y si es posible hacer esta predicción, antes de que el mismo se materializara. La investigación que tenía como pregunta central si ¿se puede predecir un comportamiento potencialmente antisocial o delictivo? arrojó como conclusión que existen determinados indicios de comportamiento no verbales (particularmente gestos y posición del cuerpo) que permiten hacer predicciones.

El psicólogo inglés Davis Williams ha realizado notables contribuciones al campo de la seguridad vinculada a la videovigilancia. En su investigación (2007) analiza la complejidad inherente de los sistemas de videovigilancia en lo que respecta a la interpretación durante el monitoreo de las imágenes, por ejemplo, una interacción jovial entre un grupo de amigos puede confundirse con una interacción agresiva y viceversa. Otro estudio (Grant y Williams, 2011), el cual tenía como objetivo establecer qué señales visuales se utilizan en las imágenes de CCTV para predecir con precisión un acto delictivo e investigar las descripciones del observador sobre el significado de tales señales, concluyó que las predicciones más precisas de acciones criminales inminentes se vinculaban con la observación de los movimientos de la cabeza en el caso de individuos que actuaban de manera solitaria y con el movimiento de los cuerpos en el caso de varias personas involucrados en una interacción recíproca.

Por otra parte, la tesis doctoral de Anastassia Blechko (2011) presenta una investigación, cuyo objetivo fue explorar si el reconocimiento de delincuentes con un arma de fuego oculta por parte de un operador humano podría basarse en el reconocimiento del estado afectivo (negativo) derivado del comportamiento no verbal al que se puede acceder desde las imágenes de CCTV. Los resultados muestran que los indicios más destacados fueron la cara y la parte superior del cuerpo, así como la forma de andar, la postura y los movimientos de los brazos.

El salto cualitativo en los avances tecnológicos durante la última década, sumado a la multiplicación de cámaras de seguridad instaladas, ha abierto el debate acerca del rol del operador humano –y su eficacia– en los sistemas de videovigilancia. Numerosas investigaciones (Stainer, 2013; Wijn *et al*, 2013; Crundall y Eyre-Jackson, 2017) han abordado esta temática, y el resultado es que la experiencia y capacitación del operador poseen un rol importante, así como las diferentes estrategias desplegadas por los mismos para detectar y seleccionar comportamientos sospechosos, pero que, sin

embargo, la eficacia de los operadores de cámaras, no se ha mantenido al día con los avances tecnológicos. En tal sentido, resulta cada vez más necesario, en especial en las grandes ciudades, el diseño y empleo de software que permitan el procesamiento de datos de forma automática

En este sentido, la detección de comportamientos sospechosos ha sido uno de los temas de investigación emergentes en el campo de la inteligencia artificial, el aprendizaje automático y el aprendizaje profundo (Amrutha *et al.*, 2020; Vallathan *et al.*, 2021). En este escenario, una de las tareas más desafiantes es percibir, analizar y reconocer actividad sospechosa en tiempo real.

Al respecto, destaca la investigación de Kyung Joo Cheoi (2020) quien propone que existen diferentes patrones no verbales de comportamiento sospechoso capaces de ser detectados a través de CCTV, y que los más importantes se vinculan con el tamaño amplio del movimiento así como la dirección irregular del mismo. Por ejemplo, comenta el autor, mientras se cometen actos de violencia, la velocidad del movimiento generalmente aumenta bruscamente y la dirección del movimiento se vuelve muy irregular. De esta manera, cuando una persona golpea algo, el movimiento en ese momento tiene una dirección diferente a la de una persona en movimiento normal, y la magnitud del desplazamiento se vuelve irregularmente grande.

En síntesis, puede apreciarse como en esta área se visualiza una tendencia cada vez más creciente, en la que se vincula el análisis de la CNV con las innovaciones tecnológicas, así como con el desarrollo de software de reconocimiento facial, capaz de reconocer e identificar no solo rostros en la multitud, sino que son capaces de analizar e interpretar patrones complejos de la conducta humana. Esta interacción entre el análisis no verbal y software constituye uno de los campos de investigación más fértiles en la actualidad.

### **Detección del engaño**

La detección del engaño ha sido en las últimas décadas uno de los objetos de estudio predilecto de muchos investigadores. Existe, por lo tanto, una amplia literatura, tanto académica, como de divulgación, así como también una que roza la ficción sobre esta temática. No obstante, este apartado, se focalizará principalmente en los estudios más recientes sobre la materia, y siempre que la misma se vincule con el campo de la seguridad.

En primer lugar, no se puede dejar de mencionar al pionero en los estudios de la detección del engaño, Paul Ekman, quien durante más de cinco décadas ha publicado decenas de libros y más de cien artículos académicos. La obra de Ekman, vinculada a esta temática, se basa en gran parte en el análisis de las microexpresiones (1969; 2005), es decir, expresiones faciales que duran sólo décimas de segundo. Dichas microexpresiones se realizan de forma inconsciente y, por lo tanto, representan una muestra de una emoción real que está experimentando la persona que las efectúa. No obstante, debido a la duración de las mismas, así como a lo minúsculo de los movimientos musculares involucrados, resulta una tarea muy compleja, aún para el observador entrenado, poder identificarlas en tiempo real durante una interacción interpersonal.

Tradicionalmente, los estudios en detección del engaño han asumido que, al mentir, el ser humano muestra espontáneamente indicios conductuales no verbales. No obstante, investigaciones más recientes (Masip y Herrero, 2015), han comprobado que dichos indicios son escasos. De esta manera, los estudios actuales consideran dos enfoques en la detección del engaño: por un lado, el desarrollo de estrategias activas de entrevista para detectar el engaño, y por otro, el empleo de indicios contextuales (en lugar de conductuales) de la mentira.

El investigador español Jaume Masip ha liderado en las últimas dos décadas el campo de la investigación en la temática. Entre sus aportes más importantes destacan el cambio en la orientación de la investigación ya mencionado, la revisión de los mitos existentes sobre la detección no verbal de la mentira, sustituyéndolos por información científicamente contrastada (2005), así como un profundo análisis del estado del arte actual de este campo (2017).

### **El comportamiento no verbal durante las entrevistas**

La entrevista en el campo de la seguridad constituye una de las herramientas de mayor relevancia en el marco de una investigación (Gudjonsson, 1992). Con frecuencia, son los miembros de las fuerzas del orden los primeros en entrevistar a los diferentes actores involucrados en un delito, ya sean víctimas, testigos o potenciales sospechosos; y obtener información de ellos constituye una de sus tareas más importantes. Ahora bien, como señala el equipo de investigadores españoles conformado por Jaume Masip, Eugenio Garrido, Carmen Herrero y Marisol Rojas (Garrido *et al.*, 2000), el interrogado puede mentir, debido a una gran cantidad –y variedad– de razones, de manera tal que los policías deberían ser capaces de discernir si el testimonio de los entrevistados es verdadero o no. De esta forma, han sido numerosos los estudios (Zuckerman *et al.*, 1981; Fiedler y Walka, 1993, Strömwall *et al.*, 2006; Vrij y Mann, 2005; Carvajal, 2018) que se focalizaron en la detección de indicios no verbales para corroborar la veracidad de las respuestas del entrevistado.

No obstante, como se mencionó en el apartado anterior, las investigaciones actuales ponen un mayor énfasis en el proceso global de la entrevista como una de las mejores formas de obtener información, para dejar de lado la tendencia en buscar delaciones o indicios no verbales que delaten una mentira.

En este sentido, resulta pertinente el aporte del psicólogo inglés Mircea Zloteanu, quien considera que, en el marco de una investigación vinculada a temas de seguridad, es más apropiado centrarse en la entrevista: “tratar de hacer que la gente hable tanto como sea posible. Cuando los sospechosos proporcionan una gran cantidad de información, tal vez parte de ella sea confiable, tal vez no, pero al menos tenemos información, y luego se puede corroborar con otras fuentes” (Denault *et al.*, 2022, p. 4). Puede observarse, de esta forma, que, al igual que la propuesta de Masip, las nuevas perspectivas consideran los aspectos no verbales durante el proceso de comunicación como un elemento más a observar, pero no como uno definitivo. De esta manera, el enfoque debe estar en recopilar información y no en detectar posibles engaños.

### **Percepción de indicios no verbales de violencia de género y trata de personas**

En el año 2009, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC por su sigla en inglés, 2009) elaboró el *Manual de primeros auxilios para una respuesta a la Trata de Personas*, destinado principalmente para personal de las fuerzas de seguridad que pudiesen estar en contacto con víctimas de la trata de personas. En el documento se mencionan cuáles son los principales indicios que se deben observar para detectar una posible situación de trata de personas. En el documento se enfatiza como uno de los puntos clave para detectar posibles casos, la interacción entre potenciales víctimas y victimarios, en especial en lo que concierne a patrones de dominancia y sumisión.

Respecto a las señales no verbales de violencia de género, esta área es la que menos atención he recibido por parte de los investigadores. De hecho, durante el proceso de búsqueda sistemática de artículos académicos, no se han encontrado estudios que aborden directamente la temática.

Sin embargo, es posible analizarla a través de algunas de sus indicios más importantes, tales como los patrones de dominación y sumisión, nerviosismo excesivo y/o reticencia al intercambio comunicacional (similares a los presentes en un caso de trata de personas). Cabe aclarar que la presencia de estos indicios no implica directamente un caso de trata de personas o de violencia de género, pero sí deben ser considerados como una señal de atención que inicie un escrutinio por otros medios para confirmar o descartarlo.

En otras palabras, los indicios no verbales señalados permiten solamente configurar la hipótesis de una posible situación, y la misma deberá ser investigada por las autoridades pertinentes.

En primer lugar, es preciso aclarar que no existe un único perfil, ni de la víctima ni del agresor (Pelegrín y Berges, 2009), sino distintos tipos de personas que ejercen o sufren la violencia. Por tanto, los aspectos individuales o características de personalidad tanto de la víctima como del agresor no pueden explicar por sí solos las razones por las que se sufre o se ejerce esta variedad de violencia. No obstante, sí pueden observarse una serie de indicios que alertarían la presencia de este tipo de violencia.

Al respecto, la investigación de Norah Dunbar y Judee Burgoon (2005) realiza una serie de aportes significativos; en primer lugar establece claramente la distinción entre poder y dominación en el marco de una relación interpersonal, para luego analizar los indicios, tanto verbales como no verbales de dominancia, en especial en el contexto de las relaciones íntimas (como por ejemplo de pareja o en el núcleo familiar).

En un estudio posterior (Burgoon et al, 2021) se desarrollan los principales aspectos no verbales presentes en la dimensión dominación-sumisión en las relaciones humanas, y establece que los comportamientos no verbales asociados con el dominio percibido son

multifacéticos y varían según el contexto. De manera sintética, algunos de los elementos no verbales presentes en una persona dominante en una relación interpersonal incluirían: posturas más erguidas y movimientos de la cabeza más expansivos; expresiones faciales menos sonrientes, pero más expresivas, el empleo de un volumen de voz más fuerte y más interrupciones de los demás; sostienen la mirada al hablar y son quienes con mayor frecuencia iniciar el intercambio verbal, así como también lo hacen por mayor tiempo. Por el contrario, una persona sumisa en una relación rara vez iniciaría una conversación y durante la misma las intervenciones son breves, con un volumen bajo de la voz, escasas o nulas interrupciones, una leve sonrisa más frecuente, posturas más cerradas, inclinación de la cabeza, expresiones faciales más rígidas y sostener la mirada mientras escuchan pero no cuando hablan.

En el mismo artículo se plantea que, respecto al nerviosismo excesivo, en circunstancias que provocan ansiedad moderada, el individuo reticente puede exhibir indicadores relacionados con el estrés, como por ejemplo una mayor inquietud, gestos de adaptación, volumen de voz elevado y un tono más agudo. Ahora bien, en circunstancias que provocan una mayor ansiedad, la persona puede entrar en “bloqueo”, exhibiendo el patrón de rigidez asociado con la tensión: expresividad facial y de cabeza reducida, postura rígida y poca variedad vocal.

Del mismo modo que en el caso de la videovigilancia y la detección del engaño, la identificación de casos trata de personas y violencia de género partir de la percepción de indicios no verbales constituye un elemento más a tener en cuenta. En otras palabras, se tiende a una integración, en la cual las partes se separan únicamente con fines analíticos, pero en la realidad constituyen dimensiones de un mismo –y sumamente complejo– entramado.

## **REFLEXIONES FINALES**

El campo de la comunicación no verbal atraviesa la totalidad de los procesos de comunicación. En tal sentido, la CNV se constituye en una disciplina de estudio científica que puede realizar valiosos aportes al campo de la seguridad ciudadana y, en general, al bienestar de las personas al contribuir en la construcción de una sociedad más segura.

En la elaboración del estado del arte solo se realizó una breve mención a la nacionalidad de los investigadores, pero no se enfatizó en las diferencias entre los contextos sociopolíticos y culturales de los países o regiones en los cuales se llevaron adelante las investigaciones.

Una de las características principales de la comunicación no verbal es que la misma es de carácter cultural, es decir, que varía de acuerdo al contexto, por lo cual, es necesario realizar investigaciones locales para ver si los datos y conclusiones se corresponden con los obtenidos con autores de otros países y cotejar semejanzas y diferencias, así como las características propias del contexto argentino y latinoamericano. De esta manera, y reconociendo la perspectiva cultural de la comunicación no verbal, dichos aportes representan un primer acercamiento a los elementos básicos del tema investigado, pero resulta necesario conocer las particularidades de cada cultura para entender cuáles serían las contribuciones de la CNV en relación al campo de la seguridad.

Por otra parte, los avances tecnológicos abren un nuevo sendero en el que investigación, teoría y práctica se conjugan para alcanzar los objetivos de una sociedad más segura, en especial con el desarrollo de software capaces de analizar e interpretar patrones complejos de la conducta humana.

Finalmente, como se mencionó en las diferentes líneas de investigación, las nuevas perspectivas consideran los aspectos no verbales durante el proceso de comunicación como un elemento más a observar, pero no necesariamente como uno definitivo. De esta manera, se tiende a una integración entre las diferentes dimensiones de la comunicación (tanto verbal como no verbal) y del comportamiento humano. No obstante, en reiteradas oportunidades, la detección de indicios no verbales puede ser el punto de inicio de una investigación para corroborar si una determinada situación sospechosa constituye o no un delito.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altolaquirre, M. (2003). Seguridad ciudadana en el Hemisferio. Revista IIDH Instituto Interamericano de Derechos Humanos, (38), pp. 289-310. Recuperado de <https://www.corteidh.or.cr/tablas/R06728-7.pdf>

Amrutha, C. V., Jyotsna, C. y Amudha, J. (2020). Deep learning approach for suspicious activity detection from surveillance video. In 2nd International Conference on Innovative Mechanisms for Industry Applications (ICIMIA) (pp. 335-339). IEEE.

Blechko, A. (2011). The detection of concealed firearm carrying through CCTV: the role of affect recognition. Doctoral dissertation, Loughborough University. Reino Unido.

Burgoon, J. K., Wang, X., Chen, X., Pentland, S. J., & Dunbar, N. E. (2021). Nonverbal behaviors “speak” relational messages of dominance, trust, and composure. *Frontiers in psychology*, 12, 7.

Carvajal, J., Blanco, C, y López, M. (2018). Validación de indicadores de mentira a través del lenguaje no verbal. *Misión Jurídica*, 11(14).

Cheoi, K. J. (2020). Temporal saliency-based suspicious behavior pattern detection. *Applied Sciences*, 10(3), p. 1020.

Crundall, D. y Eyre-Jackson, L. (2017). Predicting criminal incidents on the basis of non-verbal behaviour: The role of experience. *Security Journal*, 30(3), pp. 703-716.

Denault, V. y Jupe, L. M. (2018). Justice at risk! An evaluation of a pseudoscientific analysis of a witness' nonverbal behavior in the courtroom. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 29(2), pp. 221-242.

Denault, V. Plusquellec, P. Jupe, L., St-Yves, M., Dunbar, N., Hartwig, M. y van Koppen, P. (2020). Análisis de la comunicación no verbal: los peligros de la pseudociencia en entornos de seguridad y justicia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 30, pp.1-12. Recuperado de [https://journals.copmadrid.org/apj/archivos/1133-0740-apj-30-0001\\_es\\_1.pdf](https://journals.copmadrid.org/apj/archivos/1133-0740-apj-30-0001_es_1.pdf)

Denault, V., Delmas, H., & Zloteanu, M. (2022). Nonverbal communication and deception detection: A short conversation between three young researchers. *Commposite*, 22(1), pp.107-119

Dunbar, N. E. y Burgoon, J. K. (2005). Perceptions of power and interactional dominance in interpersonal relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22(2), pp. 207-233.

Eaves, M. y Leathers, D. (2017). *Successful nonverbal communication: Principles and applications*. New York. Routledge.

Ekman, P. y Friesen, W. V. (1969). Nonverbal leakage and clues to deception. *Psychiatry*, 32, pp. 88-106.

Ekman, P. (2005). *Cómo detectar mentiras*. Buenos Aires: Paidós.

Feijoo Fernández, M. (2015). El análisis de la conducta, una nueva herramienta al servicio de la seguridad aeroportuaria. *Seguritecnia*, (425), pp. 56-61.

Feijoo Fernández, M. (2017). El análisis de la conducta delictiva y la detección del engaño en el contexto aeroportuario. Tesis doctoral. Universidad Pontificia Comillas. Madrid.

Feijoo Fernández, M., Halty, L., y Sotoca, A. (2020). Like a cat on hot bricks: The detection of anomalous behavior in airports. *Journal of Police and Criminal Psychology*, pp. 1-11.

Feijoo Fernández, M. (2021). Los equipos ÍCARO en la Guardia Civil: el análisis de la conducta en aeropuertos y puertos. Cuadernos de la Guardia Civil: *Revista de seguridad pública*, (66), pp. 47-62.

Fiedler, K. & Walka, I. (1993). Training lie detectors to use nonverbal cues instead of global heuristics. *Human communication research*, 20(2), pp. 199-223.

Garrido, E., Masip, J., Herrero, C., y Rojas, M. (2000). La detección del engaño a partir de claves conductuales por agentes de policía. In A. Ovejero, M. V. Moral y P. Vivas (Eds.). *Aplicaciones en psicología social*, pp. 97-105.

Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), pp. 423-442.

Grant, D., & Williams, D. (2011). The importance of perceiving social contexts when predicting crime and antisocial behaviour in CCTV images. *Legal and Criminological Psychology*, 16(2), pp. 307-322.

Gudjonsson, G. (1992). *The psychology of interrogations, confessions and testimony*. John Wiley & Sons.

Johnson, R. (2015). Perceptions of interpersonal social cues predictive of violence among police officers who have been assaulted. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 30, pp. 87-93.

Johnson, R. (2017). Show me your hands! Police and public perceptions of violent interpersonal cues. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 32(4), pp. 289-299.

Johnson, R. R. (2019). Exploring the validity of behavioral cues predictive of physically resisting arrest. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 34(2), pp. 134–144

Jupe, L. M. y Denault, V. (2019). Science or pseudoscience? A distinction that matters for police officers, lawyers and judges. *Psychiatry, Psychology and Law*, 26(5), pp. 753-765.

Koller, C., Wetter, O. y Hofer, F. (2015). What is suspicious when trying to be inconspicuous? Criminal intentions inferred from nonverbal behavioral cues. *Perception*, 44(6), pp. 679-708.

Knapp, M. (1997). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. México: Editorial Paidós.

Londoño, L., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). Guías para construir Estados del Arte. Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4637>

López Pérez, R., León, F. y Olivares, M. (2016). *Comportamiento no verbal: más allá de la comunicación y el lenguaje*. Madrid. Ediciones Pirámide.

Masip, J. (2005). ¿Se pilla antes a un mentiroso que a un cojo? Sabiduría popular frente a conocimiento científico sobre la detección no-verbal del engaño. *Papeles del psicólogo*, 26(92), pp. 78-91.

Masip, J., y Herrero, C. (2015). Nuevas aproximaciones en detección de mentiras I. Antecedentes y marco teórico. *Papeles del Psicólogo*, 36(2), pp. 83-95.

Masip, J. (2017). Deception detection: State of the art and future prospects. *Psicothema*, 29(2), pp. 149-159.

Matsumoto, D., Frank, M. G. y Hwang, H. S. (Eds.). (2013). *Nonverbal communication: Science and applications*. Sage publications.

Matsumoto, D., y Hwang, H. (2014). Facial signs of imminent aggression. *Journal of Threat Assessment and Management*, 1(2), 118. Recuperado de <http://davidmatsumoto.com/content/2014%20M%20and%20H%20JTAM.pdf>

Navarro, J. y Schafer, J. (2003). Universal principles of criminal behavior. *FBI L. Enforcement Bull.*, 72, 22

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) (2009). Manual de primeros auxilios para los funcionarios de los servicios de aplicación de la ley encargados de la respuesta inicial en los casos de trata de personas. Recuperado de [https://www.unodc.org/documents/human-trafficking/TIP\\_1st\\_AidKit\\_SpanishV0981432.pdf](https://www.unodc.org/documents/human-trafficking/TIP_1st_AidKit_SpanishV0981432.pdf)

Pelegrín, M. y Berges, B. (2009). Aspectos básicos en el estudio de la violencia de género. *Iniciación a la investigación*, (4).

Pereiro, J. (2019). Sin palabras: génesis y desarrollos de los estudios sobre la comunicación no verbal. *Question*, 1, 64. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5291/5018>

Pereiro, J. (2021). La percepción del comportamiento delictivo agresivo. Aportes desde la comunicación no verbal. *Question*, 3, (70). Recuperado de <https://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/7164>

PNUD (2011). Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009 -2010. Abrir espacios a la Seguridad Ciudadana y el Desarrollo Humano. Recuperado de <https://www.idhac-abrirespaciosalaseguridad.org.co>

Riggio, R. y Feldman, R. S. (2005). *Applications of Nonverbal Communication*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.

Stainer, M., Scott-Brown, K. y Tatler, B. (2013). Looking for trouble: a description of oculomotor search strategies during live CCTV operation. *Frontiers in human neuroscience*, 7, p. 615.

Stamps III, A. E. (2011). Distance mitigates perceived threat. *Perceptual and motor skills*, 113(3), pp. 751-763.

Strömwall, L., Hartwig, M. y Granhag, P. (2006). To act truthfully: Nonverbal behaviour and strategies during a police interrogation. *Psychology, Crime & Law*, 12(2), pp. 207-219.

Sweet, D. y Burzette, R. (2018). Development of the nonverbal cues of interpersonal violence inventory: law enforcement officers' perceptions of nonverbal behavior and violence. *Criminal justice and behavior*, 45(4), pp. 519-540.

Troscianko, T., Holmes, A., Stillman, J., Mirmehdi, M., Wright, D. y Wilson, A. (2004). What happens next? The predictability of natural behaviour viewed through CCTV cameras. *Perception*, 33(1), pp. 87-101.

Vargas, G. y Calvo, G. (1987). Seis modelos alternativos de investigación documental para el desarrollo de la práctica universitaria en educación. *Revista Educación Superior y Desarrollo*, 5. Bogotá.

Vallathan, G., John, A., Thirumalai, C., Mohan, S., Srivastava, G. y Lin, J. C. W. (2021). Suspicious activity detection using deep learning in secure assisted living IoT environments. *The Journal of Supercomputing*, 77(4), pp. 3242-3260.

Vrij, A. y Mann, S. (2005). Police use of nonverbal behavior as indicators of deception. In *Applications of nonverbal communication*, pp. 63-94. Lawrence Erlbaum Associates.

Williams, D. (2007). Effective CCTV and the challenge of constructing legitimate suspicion using remote visual images. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 4(2), pp. 97-107.

Wijn, R., van den Berg, H. y Lousberg, M. (2013). On operator effectiveness: the role of expertise and familiarity of environment on the detection of deviant behaviour. *Personal and ubiquitous computing*, 17(1), pp. 35-42.

Zuckerman, M., DePaulo, B. y Rosenthal, R. (1981). Verbal and nonverbal communication of deception. In *Advances in experimental social psychology*, Vol. 14, pp. 1-59. Academic Press.